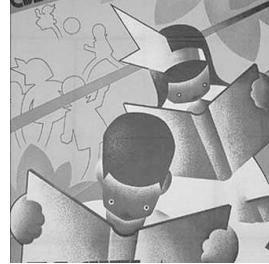


20 RAZONES PARA LUCHAR CONTRA LA REFORMA



Entendemos que las razones sobre las que se funda esta reforma y sus antecesoras (diversos intentos, mismos objetivos) tienen que analizarse desde una perspectiva amplia, que excede los límites del Uruguay. Se están redefiniendo los fines y objetivos del sistema de educación pública para hacerlo funcional a un modelo de país en el que la desigualdad es parte constitutiva.

1- Este proceso de Reforma del sistema de educación pública **es una imposición**. No se tomaron en cuenta las opiniones vertidas por los colectivos docentes a través del sindicato o de las ATD.

2- Quienes llevan adelante este proceso de Reforma y son sus principales propulsores **no son docentes en la Enseñanza Media ni lo han sido jamás**. Planifican una enseñanza para estudiantes que no conocen, docentes e instituciones que tampoco conocen y por tanto nos preguntamos, ¿por qué quienes nada entienden de un asunto tan importante como la enseñanza son quienes la dirigen? Los técnicos que saben de la enseñanza son los docentes, los que vivimos y trabajamos en los barrios de los liceos con grupos superpoblados de adolescentes de 12 años con una educación primaria insuficiente, con miles de problemas en el hogar, protagonistas directos de la pobreza estructural. No son los catedráticos que investigan desde el escritorio y las únicas aulas que conocen son las de la Universidad. Por eso creemos que la educación pública debe estar en manos de trabajadores, estudiantes y vecinos.

3- El “enfoque por competencias” que aparece tan promocionado en todos los subsistemas de enseñanza en nuestro país, es el **fundamento pedagógico de una educación pública concebida por las clases pudientes y poderosas** para las clases más bajas de la sociedad.

4- Esta es una Reforma que **profundiza la desigualdad social**. La mayor parte de las propuestas “renovadoras” están concentradas en la periferia de Montevideo. La principal propuesta para las clases bajas de la sociedad es incrementar el tiempo pedagógico (que los muchachos estén más tiempo en el liceo) como si ello significara automáticamente más y mejores aprendizajes. No existe ni un solo estudio que compruebe dicha afirmación; ni siquiera sus tan queridos números acompañan los deseos de las autoridades.

5- Se profundiza la **segregación socio-espacial** generando una educación de menor calidad para los niños y jóvenes pobres, que ya parten de muy inferiores condiciones respecto a otros sectores sociales. Nivelar educativamente a los sectores de más bajos recursos no se consigue

flexibilizando contenidos, desfigurando asignaturas o introduciendo talleres; esto solo genera más desigualdad: que los jóvenes pobres no tengan la posibilidad de acceder a los mismos conocimientos que el resto de los jóvenes. Si no se incrementan los recursos presupuestales, si no se invierte en otras áreas sociales como vivienda, trabajo, salud, no hay salidas posibles. La enseñanza no puede solucionar todos los problemas sociales.

6- Se subestima constantemente a los colectivos docentes con la **pobreza de fundamentos** que a duras penas se van conociendo. En los documentos que nos han llegado vemos errores, contradicciones y falta de solidez teórica.

7- En este marco, el **rol del profesor** se ve profundamente **deteriorado**. Se nos culpabiliza de todos los males de la enseñanza, tanto con constantes ataques de las autoridades a los trabajadores, como con estudios “científicos” que pretenden demostrar que los profundos problemas de abandono escolar o repetición se solucionan siendo **“más divertidos”**.

8- La **“educación pobre para pobres”**, que se intenta implantar cuenta con el aval de toda la clase política y entidades patronales, ha mantenido los mismos objetivos en los últimos veinte años.

9- Los viejos preceptos de fomentar en los individuos un espíritu crítico, de colectivizar el legado cultural de la humanidad quedan subordinados a una capacitación básica que permita extender **acreditaciones vacías de contenido**. El lugar del saber ha sido sustituido por capacitaciones básicas para el ingreso al mercado de trabajo. Un mercado de trabajo cada vez más deteriorado y precario.

10- La concepción es que el liceo al igual que la escuela sean verdaderas **guarderías** donde los muchachos solo pasen tiempo allí, es poco importante que aprendan algo. Lo importante es la contención social, no la enseñanza.

11- Este proyecto educativo se corresponde con un **modelo de país** donde no está previsto que haya trabajo para toda la sociedad. Por ello suscribe a la “pedagogía del ocio”, “enseñándoles” a usar su tiempo libre. Acompañarlo implica aceptar un proyecto social que no compartimos.

12- Los **“números”** (preocupación central de las autoridades) no pueden ser el norte por encima de la calidad. Entendemos que hay que discutir una política educativa en serio, que contemple los intereses y necesidades populares.

13- Es llamativa la contradicción que implica el hecho de que se le adjudican más y más tareas al sistema educativo **sin que esto implique una mayor inversión presupuestal**, hecho que habla a las claras de cuánto importa la calidad de las propuestas: se aspira a multiplicar varias veces las propuestas de tiempo completo y tiempo extendido sin mejorar la penosa infraestructura de los edificios escolares o proveer el personal necesario para llevar adelante tales programas.

14-Se engaña deliberadamente a las familias y alumnos con dificultades de aprendizaje, que a **falta de técnicos**, pasan a ser responsabilidad de instituciones no preparadas en absoluto para atenderlos.

15-La lectoescritura, el razonamiento lógico-matemático y cada una de las disciplinas que introducen a los estudiantes en la comprensión crítica de la sociedad en la que viven, pasan a segundo plano, dejando espacio a **una apología de la diversión y el entretenimiento**.

16-Se desdibujan **los límites entre la educación formal y no formal**, desconociendo la especificidad y el lugar que a cada una le corresponde.

17-Este proyecto educativo está **diseñado desde afuera** y es el mismo modelo para todas las economías dependientes.

18-Proliferan planes, programas, adaptaciones, adecuaciones que nunca son evaluadas seriamente. En aras de evitar la deserción se diseñan **“planes a medida”** que dejan de lado la responsabilidad del sistema educativo en la formación del estudiante.

19- Se pretende medir el éxito o fracaso del sistema educativo a través de las **pruebas PISA**. Cualquier profesor con experiencia de aula sabe el valor de una prueba estandarizada. Estas pruebas no son más que un falso fundamento para justificar este proyecto de Reforma, parte del “paquete” del Banco Mundial. Carecen de valor pedagógico, no dan cuenta de la heterogeneidad del aula ni de las “adecuaciones curriculares” que por otra parte se impulsan irresponsablemente.

20- Si analizamos los efectos concretos de todas estas “modernas” iniciativas constatamos que no solucionan ninguno de los problemas con los que convivimos a diario en nuestros liceos; **condiciones dignas de vida, de trabajo, de estudio** siguen siendo materia pendiente.

De nosotros depende que un puñado de poderosos (con el acceso asegurado a una educación privada ajena a estos embates) no logren destrozarnos la enseñanza de las clases populares. Como docentes organizados aspiramos a que cada sindicato, cada comisión barrial, cada organización social, deportiva, cultural se sume a esta lucha. Como ayer, como siempre, la defensa de la educación pública queda en manos de los trabajadores de la educación, del conjunto de la clase trabajadora, de los estudiantes, de las familias. En esa lucha esperamos encontrarnos juntos porque está en juego la educación de los de abajo.